

Cuadernos de Folklore

Sebastián Padrón Acosta

Musa Popular Canaria

La Copla

Folías, Isas, Malagueñas y Seguidillas

1

Cuadernos de folklore

DRAGO

Cuadernos de Folklore

Cuadernos de Folklore

Cuadernos de Folklore

SEBASTIAN PADRON ACOSTA

Musa Popular Canaria

«LA COPLA»

FOLIAS, ISAS, MALÁGUEÑAS Y SEGUIDILLAS

Cuadernos de folklore «**DRAGO**»

Núm. 1

Es propiedad.
Queda hecho el depósito
que marca la Ley.

IMPRESA OROTAVA
de L. Lorenzo H. Castro
Teléfono, 102 - Calvario, 17
VILLA DE LA OROTAVA (Tenerife)

Lo popular y tradicional va desvaneciéndose lentamente al influjo de extraños estímulos. Se pierden los romances o superviven trabajosamente en medios casi inaccesibles. Las rimas y juegos infantiles van hacia su desaparición, despojados de su cautivadora gracia. Los ensalmos, prácticas de curanderismos, ritos, supersticiones, etc., se van muriendo con esas viejas guardadoras de antiguo saber. El cuento y la leyenda ya no sirven de acicate a la imaginación, ni de pasatiempo delicioso. Las viejas melodías se mixtifican y adulteran.

El tesoro popular se ha gastado. El pueblo corre peligro de dejar de ser pueblo en su aspecto de guardador y detentador de aquel tesoro.

¿Qué cabe hacer frente a este peligro? Una sola cosa: lanzarse a la recogida de materiales folklóricos. Esto es lo urgente. Con materiales en la mano puede iniciarse

la obra. Hacerlos llegar al laboratorio del erudito y devolverlos al pueblo.

La COLECCION DRAGO, entendiéndolo así, se lanza a la empresa de dar sucesivamente temas folklóricos diversos, sometidos a una mínima sistematización, pues su deseo —al paso que sirve al erudito— es devolver al pueblo lo que de éste procede manteniendo así cerrado un círculo entrañable. Esto explica el tono y alcance de estos CUADERNOS.

El investigador Sebastián Padrón Acosta se ocupa en este primer cuaderno especialmente de la copla, resumiendo un trabajo de más altos vuelos realizado ya en otro lugar. Debe considerarse en su justo valor esta aportación, la más completa que acaso se ha hecho entre nosotros en los últimos tiempos.

LA COPLA

Una de las formas más interesantes de la música popular canaria, es la copla. La copla es vihuela de cuatro cuerdas, instrumento de cuatro acordes donde el pueblo canario ha expresado todos sus quereres y todos sus afanes.

Entre los rasgueos de la guitarra late como corazón de la noche. Lo mismo en el alboroto de la romería que en el gozo de la romántica serenata, tanto entre las evoluciones del baile como en la expansión de la parranda, la copla canaria es siempre la pregonera de los quereres del corazón isleño. En el romance y en la loa los canarios relatan los hechos que les han impresionado y elogian las virtudes de los santos, objeto de su fé y devoción. Pero es en la copla donde el alma insular se desborda en un huir de transparencias.

Lógico es pensar que los remotos precedentes de la copla llegaron a nuestra isla con la gente de la conquista, y florecieron en los labios del aristócrata y del soldado, entre las faenas de la guerra y entre la vida de cortesanía.

La copla, por medio de la cual el alma canaria se pone al desnudo, la construyen los anónimos poetas populares isleños de diversas formas: unas veces es la estrofa en que son asonantes los versos pares, y los impares libres; otra la estrofa aconsonantada en forma de redondilla; y otras, la estrofa en que son consonantes los pares, y los impares libres.

La copla es la más genuina forma de la lírica popular canaria. La copla ha cantado por medio de bellas metáforas la geometría de nuestras islas, las producciones de nuestro suelo, las características del canario de cada isla, la psicología y la manera de ser de la mujer isleña, firme en el querer. La copla canaria ha sido pregonera de nuestro típico gofio; la copla ha sabido ser acorde de salterio para cantar la fé del pueblo isleño en los santos de su predilección. Las rivalidades de nuestra isla han tenido en la copla un suave calor de ironía. Muchas veces, la copla tiene ribetes de sesgo político. Y otras, el anónimo poeta popular isleño buscó en las cuatro cuerdas de la copla la definición de nuestras folias, las condiciones que para cantarlas bien se requieren.

La copla canaria despidе muchas veces la fragancia de nuestros campos y huele a las retamas de nuestros montes y a las rosas de nuestros valles. A través de sus cuatro versos desfila arquitectura de ermitas, iglesias y campanarios.

Dentro de la copla, encendida, toda el alma canaria. El anónimo poeta sabe buscar la metáfora más adecuada para la expresión de su idea y de su sentimiento. Amores y amarguras, esperanzas y agravios, paisajes y fé sobrenatural, surgen de la copla como índice de la psicología de un pueblo.

La copla canaria no tiene ese fondo de amargura trágica que rasga los versos de las coplas de otras provincias españolas.

Cuando la copla canaria canta dolores, lo hace con una suavidad de melancolía resignada, sin las dramáticas notas del «cante jondo».

Una larga labor de recopilación de coplas nos ha proporcionado el gozo de ver como el popular y anónimo poeta isleño ha sentido la tierra y el paisaje, la psicología y el amor canarios. Es, por todo esto, la copla más canaria que el romance.

I

Las Islas y sus pueblos

Las Islas aparecen, como es natural, en la copla. El poeta se esfuerza en precisar lo característico de cada Isla, particularmente queriendo exaltarlo (c. 2, 3, 4, 5, 6, 9, 11, 12).

El poeta, que sabe que la Virgen de Candelaria dió su nombre al pueblo en que está asentada, se siente ufano y jubiloso, y tañe así las cuatro cuerdas de su vihuela, dando a la copla un rasgo descriptivo (c. 18, 19 y 20).

En la copla aparece La Orotava envuelta en un manto de sus flores (14, 15, 17, 23 y 24). El poeta cuando habla de Tacoronte, se acuerda con frecuencia de las coles que en este pueblo se producen (c. 21). La Villa de Güimar, heredera lírica del mencey de Añaterve, sucesor de Acaymo, gozosa en la fecundidad de sus campos, con la belleza de sus paisajes, con la fama de sus quesadillas y sus vinos, se mira con orgullo en el espejo de la copla (c. 20, 26, 27 y 28). Tegueste es un verde pueblecito tinerfeño que surge al borde de la carretera que parte de La Laguna hacia la Punta del Hidalgo. En Tegueste hemos recogido algunas coplas acerca de diversos temas (c. 29, y 30).

La copla canaria, transparencia del alma de mi tierra, raras veces se viste de gala. No gusta de retorcimientos retóricos, ni de engolado lenguaje, ni de sutilezas filosóficas, aunque a ratos grande filosofía encierra. El poeta habla en ella — como es natural — de las cosas de su terruño, de su Teide, de su gofio, de sus papas, de sus mojos, de sus vinos, de sus folías y de los santos de su predilección. Cuando le ocurre, esconde el poeta la intención de una ironía, y cuando quiere, borda en ella el encaje de un madrigal. Es la copla la expresión del querer canario.

COPLAS

- 1 Yo nací en un arrecife
que el mar con sus olas baña;
en un pedazo de España
que se llama Tenerife.
- 2 De Fuerteventura, trigo;
de Lanzarote, cebada;
de la Palma, rapaduras;
del Hierro, fruta pasada.
- 3 Tres cosas tiene Canarias
que no las tiene Madrid;
gofio, pescado salado
y ver los barcos salir.
- 4 Las Islas Canarias son
las Islas por mí queridas;
parecen siete palomas
al pie del Teide dormidas.

5 Siete perlas escogidas
las Islas Canarias son.
Las siete perlas perdidas
en el morado pendón.

6 Canaria, la Gran Canaria,
Canaria de mi consuelo;
quiero vivir en Canaria
aunque sea prisionero.

7 Adiós, Canaria de mi alma,
secretaria de mis penas;
sabe Dios con qué dolor
me aparto de tus riberas.

8 De Canaria soy canario
de Canaria vine aquí.
No pierdo las esperanzas
de volver donde nací.

9 Cuando Dios formó los mares,
sal de su espuma sacó,
y tomó siete granitos
que las Canarias formó.

10 De La Palma, rapaduras;
de la Gomera rosquillas;
de Tenerife, los vinos
y del Hierro quesadillas.

11 En medio del mar Atlante
siete peñas habitadas,
hombres y lindas mujeres;
esa es la tierra canaria.

12 Isla de Fuerteventura,
tierra de gofio y pimienta;
el hombre que se apresura,
muy mal le sale la cuenta.

13 La Orotava tiene fama
de los hombres valentones,
de las muchachas bonitas,
de los buenos luchadores.

14 Para la Orotava, flores;
para Icod, los manzaneros;
para el Puerto de la Cruz
son los brávos marineros.

15 La Villa de la Orotava
tiene dos cosas que ver;
la calle de los Tostones
y los molinos moler.

16 Una noche lagunera,
noche de viento y de frío;
la calle de la Carrera,
no era calle, que era un río.

17 La Orotava es un jardín
con varias clases de flores
donde cantan las mujeres
la historia de sus amores.

18 Candelaria, a boca llena
bien te puedes alabar
con la Virgen que tú tienes
junto a la orilla del mar.

19 Oh, Candelaria bendita,
yo vivo en tu rica arena.
Esto aquí me da la vida
y la Habana me condena.

20 Más vale la Candelaria
con todos sus arenales,
que Güimar con sus haciendas
y Arafo con sus parrales.

21 Tacoronte, con tus coles
bien te puedes alabar;
que antes de tener tus coles
no valías un real.

22 Santa Cruz está en un hoyo,
y más arriba «La Cuesta».
Echa vino, vendedora,
que mi dinero me cuesta.

- 23 De la Orotava las flores
y del monte los laureles,
de la Laguna los dulces
y del Puerto los pasteles.
- 24 Adiós, hermosa Orotava,
verde valle, blanco puerto;
ayer soñaba despierto
un sueño que nunca acaba.
- 25 En La Laguna hay dos cosas
que causan admiración:
el fundador de San Diego
y la Siervita de Dios.
- 26 Tierra de Dios, la de Güimar
donde el vino no se embarca.
Por mucho que se recoja,
entre nosotros se gasta.
- 27 En las laderas de Güimar
estaban talando pinos;
al tronco los leñadores
parecían asesinos.
- 28 Cho Pancho fué desde Güimar
por gofio hasta Candelaria,
porque en su pueblo no había
esa comida canaria.

- 29 El viejo Tegueste tiene
 lo que se debe tener:
 papas con gofio amasado
 y buen vino que beber.
- 30 Tegueste tiene la fama
 de los buenos luchadores,
 y de las chicas bonitas
 como manojos de flores.
- 31 En Tacoronte, los Dorta,
 y en Guamasa, los Abanes;
 en Tejina, los Castillos,
 y en Tegueste los Melianes.
- 32 De la Gomera, Tesina,
 y de los Valles, Hermigua,
 Valle Gran Rey por su nombre
 y de capital la Villa,
- 33 Ni en Puerto Cabras hay cabras
 ni en La Oliva hay olivos,
 ni hay pájaros en La Pájara
 ni La Antigua hay nada antiguo.
- 34 Fuerteventura es mi pueblo,
 y La Oliva mi lugar;
 con un canario me fuera
 si se quería casar.

El paisaje y la gracia de la tierra

Entre las espumas de la copla ha surgido nuestro Pico de Teide, paisaje predilecto del poeta popular isleño; y en la copla, la arquitectura y la visión de la Isla con el Teide en el fondo del paisaje. (c. 1.) Copla que tiene otra versión (2) La arquitectura religiosa sigue dominando como metáfora de nuestra isla entre los cuatro acordes de la copla (3).

El mar es centelleante espuma de la poesía canaria. La corta extensión de la copla no da mucho espacio al poeta popular para tender toda su ansia marina, pero, dentro de este reducido círculo, el mar aparece, porque los canarios no podemos, como insulares que somos, separarnos de las espumas, y de la obsesión de la peña y del arrecife (C. 21, Temas del mar en III La mujer y el amor... C 15, 17, 18, 29, 30...)

El pájaro canario aparece con frecuencia en la copla, como tema. Al romper el alba, el canario da su pauta a los cantadores de folias (61, 62, y 65).— Véanse temas del canario en III, La mujer y el amor..., cops. 13, 14 y 26).

Cambiamos de ritmo, y acelerando un poco el compás,

saquemos de su vitrina algunos cantares que tienen contoneo de seguidillas y aires de saltonas. Aquí lo pintoresco abunda, junto con la agilidad y la destreza. Algunos de estos cantares los aprendió el colector en las Fiestas de la Virgen de la Esperanza, en el júbilo que rodeaba aquella ermita, construída sobre una elevación del terreno, con un maravilloso bosque a su espalda, donde las selvas sueñan el idilio pastoril que cantó el épico laguneró Antonio de Viana. (Seguidillas y saltonas, al final).

COPLAS

- 1 Esta tierra es un altar
y el Teide el Generalife,
donde escriben los canarios
el nombre de Tenerife.

- 2 Tenerife es como un templo
y el Teide el Generalife,
para escribir en el cielo
el nombre de Tenerife.

- 3 Tenerife es una iglesia
y es el Teide su sagrario
y en el sagrario se encierran
los secretos de un canario.

4 Si el Pico del Teide fuera
todo de gofio de millo,
las chicas de Gran Canaria
ya se lo hubieran comido.

5 Al pie del Teide gigante,
bajo un cielo de alegría,
bañado por el Atlante
aprendí a cantar folias.

6 Valientes son los canarios,
la muerte no les asusta:
quieren comparar el Teide
con la montaña de Arucas.

7 Canarios de Gran Canaria,
por donde quiera que van
no sólo cantan folias;
sino que también las dan.

8 Un canario mal herido
al campo se retiró,
a curarse las heridas
que un matancero le dió.

- 9 Para cantar un canario,
 para bailar, un palmero,
 para tocar la guitarra
 un muchacho lagunero.
- 10 Del Pico sale la nieve
 y de la mar los «callados»
 y de las Islas Canarias
 los valerosos soldados.
- 11 En las Cañadas del Teide
 oí una voz que decía:
 No es canario aquel canario
 que no canta las folias.
- 12 Para cantar las folias
 se necesita tener
 oído, pecho y garganta
 y saberlas comprender.
- 13 En Canaria nace el sol
 primero que en La Laguna,
 y así los canarios tienen
 el color de la aceituna.

14 Bajo del Teide gigante,
en una noche sombría
mecida por el Atlante
aprendí a cantar folias.

15 Caldera de Taburiente
crisol del Teide gigante,
eres tierra de valientes
mecida por el Atlante.

16 Si tienes envidia al Teide,
mándalo hacer de cartón,
y tendrás en Gran Canaria
un hermoso pabellón.

17 Hay dos clases de canarios
que no cantan en la jaula;
canarios de Tenerife
y canarios de Las Palmas.

18 Canaria me está llamando
con grandes, terribles voces
y yo le digo a Canaria
que Santa Cruz me conoce.

19 Al pasar por La Laguna
 me dijo una lagunera:
 No te marches, pa que almuerces
 chicharros con papas nuevas.

20 Si yo supiera cantar
 como cantan los de Guía,
 yo cantaré noche y día
 malagueñas sin cesar.

21 Al marinero en el mar
 nunca le faltan las penas.
 ya se le rompe el timón,
 ya se le rompe la vela.

22 Al Monte de la Esperanza
 por leña subí una vez,
 y como la encontré verde,
 triste y sin leña bajé.

23 Aunque estoy en Santa Cruz
 he nacido en Arrecife;
 y escribo en letras de oro
 el nombre de Tenerife.

- 24 Si quieres cantar folías,
ven conmigo a Tenerife:
entramos por la Orotava,
salimos por Arrecife.
- 25 Hoy mi madre hizo un caldo
con papas blancas menudas:
agua arriba, agua abajo,
y siempre las papas crudas.
- 26 Si la mar fuera de leche
y el Teide fuera de gqfio,
con una cuchara de palo
haría yo mi negocio.
- 27 De la Villa Arriba soy
yo mi patria no la niego
por eso yo planto y riego
por donde quiera que voy.
- 28 Mi novio está en el Durazno
comiendo «créses» menudas;
yo estoy en la Villa Arriba
cogiendo gachitas de uvas.

- 29 Día de San Juan, al mar,
día de San Pedro, al monte;
día de San Nicolàs,
por coles a Tacoronte.
- 30 Cuatro columnas sostienen
la Catedral de Canaria:
San Juan y la Magdalena,
Santa Isabel y Santa Ana.
- 31 Echame la manta al suelo
y todos los envoltorios.
¿quién ha visto en estas islas
gallina con tantos pollos?
- 32 Cho Juan el de los Majuelos,
por echárselas de curro,
le jincó la espuela al burro
y se estralló contra el suelo.
- 33 Dices que cante folías,
y yo no las sè cantar;
las folías son canarias
y yo soy peninsular.

- 34 Dices que cante folias,
y yo no las sé cantar:
las folias son del campo
y yo de la capital.
- 35 Alcánzame tú la manta,
la mochila y el zurrón.
Ten cuidado no te olvides
ir a dejarme el podón.
- 36 Estas sí que son folias,
éstas sí folias son;
las que cantan en mi tierra,
que son las que canto yo.
- 37 Eche gofio al caldo, madre,
hasta que esteye bien duro.
Agua chirri da estemplanza
y yo quiero estar seguro.
- 38 ¿Quién ha visto un cura flaco,
un alcalde sin bastón,
un herrero sin martillo
y un cabrero sin zurrón?

39 Tengo un pedazo de tierra
donde el gofio me aseguro,
cuatro cabras para el queso,
¡a mí qué me importa el mundo!

40 Tocador, toque usted suave,
haga los puntos derechos.
Quiero sacar desde el pecho
una cadena de llaves.

41 Canario de Tenerife,
que has querido fabricar
una casita en el Teide
y otra casita en el mar.

42 Para cantar, quiere ganas,
para llorar, sentimiento;
para tocar la guitarra,
tiene que salir de dentro.

43 Dale un golpe a esa guitarra
y acábala de romper,
que mi amor es carpintero
y la sabe componer,

- 44 Camino de las Mercedes
se me cayó la cachimba,
y la hija de cho Justo
le puso la pata encima.
- 45 De Tejina a las Mercedes
se me perdió la cachimba,
y la hija de cho Justo
le puso la pata encima.
- 46 Cementerio de Tegueste,
cuatro muros y un ciprés;
tan pequeño, y sin embargo,
¡cuánta gente cabe en él!
- 47 María la de cho Gil,
préstame la ratonera,
que los ratones del era
se comen el perejil.
- 48 Al pasar por Candelaria
dijo una candelariera;
juya, cho Juan, que lo pico
con una penca tunera.

49 Para cantar las folías,
hay que comer gofio y queso,
a una maga darle un beso
y refrescar con sandías.

50 Ven acá, gofio amasado,
sustento de mi barriga,
que el día que no te como,
para mí no hay alegría.

51 Ven acá, vino tintillo,
hijo de la parra tuerta.
Tú, que te dejas colar,
yo, que te abro la puerta.

52 Yo no quiero de Canaria
otra cosa que las nueces,
porque el amor de Canaria
tarde o temprano fallece.

53 María, dile a tu madre
que me alcance el eslabón,
la mecha y la piedra fuego,
la mochila y el zurrón.

- 54 María, echa leña al fuego,
a las papas y al pescado,
que tu padre va a comer
y fuè a buscar el arado.
- 55 Teniendo al lado el zurròn,
pescado, papas guisadas,
y un buen mojito picòn,
vengan folías canarias.
- 56 Con un poquito de gofio
y un poquito de agua fría
y el amor de una canaria,
tiene un canario comida.
- 57 Un trigal en La Laguna,
una mujer que me quiera,
y en una noche de luna
cantar isas en la era.
- 58 Con las tres naves pequeñas
de La Gomera salió
Colón, con sus navegantes,
y América descubrió.

- 59 Levántate, lagunera,
a tomar café sabroso
hecho con agua del pozo
y hervido en la cafetera.
- 60 Cuando canto las folias,
me acuerdo de mi hermanito,
las *folias* que le daba
mi madre cuando era chico.
- 61 De la guitarra en el hueco
hay un canario escondido:
es un canario que canta,
un canario enternecido.
- 62 Tengo un canario en la jaula
que canta al romper el día,
como queriendo enseñarme
el canto de las folias.
- 63 Cuando canto las folias,
no sé qué siento por dentro;
que mi madre las cantaba
con bastante sentimiento.
- 64 Si pudiera dictar leyes,
en cada puerta pondría:
No es canario aquel canario
que no canta las folias.

65 El canario canta amores,
el capirote caricias,
dice la noche tristezas:
todo cantan las folias.

66 Estas sí que son folias,
éstas sí folias son;
éstas sí que son folias,
éstas sí, las otras no.

67 Para cantar las folias
hay que tener sentimiento,
y para querer a un hombre
tiene que salir de dentro.

68 Para cantar las folias
no es necesario talento,
sino un corazón canario
que cante con sentimiento.

69 Toda copla debe ser
el noble sentir de un alma,
por eso son las folias
la voz del alma canaria.

70 El aguardiente de caña
va preso pa San Francisco,
y le repican los frailes
como si fuera el Obispo.

SEGUIDILLAS Y SALTONAS

- 1 A cantar seguidillas
nadje me gana.
Hasta Fuerteventura
llegó mi fama.
- 2 Mi marido tarambana,
pintor de loza,
me pintó una palangana
color de rosa.
- 3 Señores bailadores
anden más vivos
que yo me recódeno
cuando los miro.
- 4 Mariquilla Morales
del moralero
para que te casastes
con aquel viejo.

- 5 Por esa calle abajo
va una gallina
vestida con un traje
de percalina.
- 6 Por esa calle abajo
van dos ratones;
uno cosiendo medias
y otro calzones.
- 7 Con las ojos abiertos
duerme la liebre,
con los ojos abiertos,
duerme que duerme.
- 8 Me casé con el viejo
por las monedas.
La moneda se acaba
y el viejo queda.
- 9 Bien ha llovido, madre,
bien ha llovido.
Todas la calabazas
se me han perdido.

La mujer y el amor: quejas y requiebros

Tema frecuente en la copla es la mujer canaria, descubriéndose en aquella los rasgos de su psicología amorosa buscando símiles en el Tefé, que para el poeta es fuente de fina galantería, (2, 7 y 9). Más bello y elegante es el lenguaje del cantor cuando se detiene en pintar detalles físicos de la mujer canaria (c. 3, 4 y 5). La firmeza del querer de la mujer isleña es tema poético de una conocida copla (c. 6).

La metáfora del pájaro canario surge de pronto en el lirismo del poeta, cuando quiere platicar con la amada y expresarle su hondo amor (c. 13, 14 y 26).

La copla canaria ostenta a veces un quieto gozo de dulzura pastoril, quietud de dicha en la serenidad de la vida campesina. El alma canaria entonces, paladea su paz de conciencia sin torturas en la bienandanza de un limpio amor (c. 15).

Las rocas, las espumas, el mar sirven al trovador de símiles para expresar soledades y ausencias amorosas, penas

íntimas remansadas en los sotos del alma, sin estridencias de versos de puñal de cantar andaluz.

El mar aparece en la copla canaria como realidad y como metáfora. Donde el mar tiene una elaboración más interesante es en cantares de tema amoroso. El lírico popular emplea imágenes marinas para decir sus quereres y sus ansias y sus pesares. El mar entra en la copla canaria como límite geográfico, pero también, y principalmente, como sustancia lírica; como tema amoroso (C. 16, 17, 18, 28, 29, 30, 31, 32, 34, 35, y 72)

Cuando el motivo de la copla es la folía, las cuatro cuerdas se adelgazan, los cuatro acordes se iluminan y la palabra se llena de ternura (19, 20, 21, 22, 23 y 24.) Al tema de las folías se une casi siempre en la copla, el recuerdo del amor maternal, que perfuma como fragancia del hogar canario (Véase en II, «El paisaje...» las coplas que tocan este tema: 12, 24, 33, 34, 36, 49, 62,63, 64, 65, 66, 67, 68, 69).

En las coplas, como es de rigor, aparece con frecuencia el campesino—el mago—imprimiendo a ella su silueta y su nudo querer (c. 42 y 43).

COPLAS

1 Nuestras islas fueron hechas
con volcanes de la mar,
y por eso las canarias
tienen fuego y son de sal.

2 Todas las canarias son
hijas del Teide gigante;
mucha nieve en el semblante
y fuego en el corazón.

3 Todas las canarias tienen
de nieve y rosa la cara;
la nieve se la dió el Teide
y las rosas la Orotava.

4 El mar produce las perlas
y los rosales las rosas,
y la isla de Tenerife
las mujeres más hermosas.

5 Todas las canarias tienen
la sal de Dios en la boca;
y por eso digo yo
que una canaria me toca.

6 Cuando una canaria quiere
a quien la sabe querer,
de tanto querer se muere,
y muerta quiere también.

7 Una canaria subió
al Teide a cantar folías,
y con la luz de sus ojos
la nieve se derretía.

8 Arriba, cerca del Teide
la nieve se derritió;
al oír a una canaria
las folías que cantó.

- 9 Una canaria subió
al Teide a cantar folías;
con el calor de su pecho
la nieve se derretía.
- 10 Asómate a la ventana,
cara de redonda luna,
naranjita campechana,
lucero de La Laguna.
- 11 ¡Què bonita es mi María
cuando baja de los valles!
¡Qué airoso pone su talle
cuando baila las folías!.
- 12 ¿Cómo quieres que un canario
cante entre nieblas del Norte
acostumbrado a cantar
a plena luz y entre flores?.
- 13 El canario más sonoro
y la fuente más risueña
no cantan como yo lloro
gotas de sangre por ella.

- 14 Eres la malva de olor
que se mece entre la brisa
y un canario trinador
al pie de la malvaluisa.
- 15 Hay en el monte una ermita,
en el valle una mujer,
en el camino un secreto
y en el secreto un querer.
- 16 En las orillas del mar
me puse a llorar un día,
como si la peña fuese
causa de la pena mía.
- 17 Azul es color de cielo,
azul es color de mar
y son azules los ojos
que tanto me hacen penar.
- 18 Si quieres ver mis tormentos
vete a la orilla del mar
y veràs mi pensamiento
como las olas brotar.

19 Folfas, tristes folfas,
 alma del pueblo canario,
 voces de guanches que suenan
 todavía en esos campos.

20 Folfas, tristes folias,
 suspiros tristes y alegres,
 que los envía un canario
 a la canaria que quiere.

21 Cuando canto las folias
 siento una pena muy grande,
 pues con ellas me dormía
 la pobrecita mi madre.

22 Cuando canto las folias,
 me dan ganas de llorar,
 pues me decía mi madre:
 apréndelas a cantar.

23 Son las folias lamentos
 de mujer enamorada;
 son tiernas y delicadas,
 y blandas de sentimiento.

- 24 Para cantar las folias,
mi madre la que murió.
Si bien las cantaba ella,
mejor las cantaba yo.
- 25 Lejos del terruño amado
unas folias canté:
y oí gemir la guitarra
cuando a mi madre nombré
- 26 Por los rizos de tu frente
yo vi bajar un canario
a beber agua en tus labios
creyendo que era una fuente,
- 27 Quién pudiera colocarte
entre dos columnas de oro,
y después formarte un coro
para desde allí cantarte.
- 28 Como la mar es tan larga
navegando me perdí,
pero en la luz de tus ojos,
tierra canaria yo ví.

- 29 Nací en la orrilla del mar
 y una concha fué mi cuna;
 si no me caso con Concha,
 no me caso con ninguna.
- 30 En lo más hondo del mar
 tengo de plantar un lirio;
 mira si será martirio
 verte y no poderte hablar.
- 31 Si quieres ver mis tormentos,
 vete a la orilla del mar
 y verás mis pensamientos
 sobre las olas brotar.
- 32 Si la mar fuera de tinta
 y el cielo de papel doble,
 te mandarí a decir
 lo falsos que son los hombres.
- 33 ¡Qué me vale recordar
 amores que ya no existen,
 si me veo solo y triste
 como la peña en el mar.

34 ¡Quién tuviera un amor firme
como la peña en el mar!
Que las olas la combaten
y la peña firme está.

35 Eres concha de colores
nacida en la mar en calma,
si consientes mis amores,
yo te daré a guardar mi alma
en una barca de flores.

36 Cuando yo te quise a tí
no había leña en el monte,
ni retamas en la cumbre,
ni coles en Tacoronte.

37 En la calle el Agua tengo
un heliotropo plantado.
Cambea tu pensamiento
porque el mío está cambiado.

38 Adiós, flor de platanal,
adiós, hermoso racimo,
sabe Dios con qué dolor
me aparto de tu cariño.

- 39 Bien te dije, naranjero,
que no echaras tantas flores,
que se pierden tus naranjas,
como perdí mis amores.
- 40 Ayer pasé por la ruda
y le pregunté al romero
cuál es el amor más fiel,
y me dijo que el primero.
- 41 Cómo quieres que la olvide
si ella fué mi medianera;
el amor cría raíces
como la planta en la tierra.
- 42 Cuando un mago se enamora
de una muchacha bonita.
cada rato la visita
y cuando la ve se azora.
- 43 Cuando un mago se enfurruña
porque su maga lo olvida,
coge la manta y el palo
y le canta unas folias

44 Ay de mi, que estoy queriendo,
a una rubia panadera,
que con el calor del horno
se está poniendo morena.

45 Yo quiero más a un isleño
que a veinte peninsulares,
porque éstos no comen gofio
ni tienen raza de guanches.

46 Cuando mi madre murió
a mí no me dejó nada.
A mi hermana la dejó
asomada a la ventana.

47 Soñé que el fuego era agua,
soñé que la nieve ardía,
soñé cosas imposibles,
soñé que tú me querías.

48 Cómo quieres que en invierno
echen rosas los rosales
si fué una noche de invierno
cuando se murió mi madre.

- 49 María, tú eres la nave
de la iglesia del Realejo,
y de tu cara el espejo
donde se mira tu madre.
- 50 Dicen que tus manos pican
siendo manos amorosas.
Los rosales también pican
y en ellos se cogen rosas.
- 51 ¿No ves el viento y la brisa
jugando con mis cabellos?
Pues allá en el cementerio
jugarán con mis cenizas.
- 52 No hay cosa como una madre
mientras en el mundo existe,
porque una madre consuela
al hijo cuando está triste.
- 53 Aguila que vas volando,
y en el pico llevas flores,
en las alas clavellinas
y en el corazón amores.

54 Si porque quiero tu amor
estàs de celos rabiando,
yo siempre lo he de querer,
y mueres desesperando.

55 En el Teide no hay claveles
porque los marchitó el hielo.
En tú cara si los hay
porque lo permite el cielo.

56 Cuando del Teide bajé
y a la Orotava subí,
cogiendo rosas estabas
cuando yo te enamorè.

57 En el aire te conozco
que eres de la Villa Arriba,
¿Qué haces en la de Abajo,
encarnada clavellina?

58 En la Orotava te vi
dentro de una plateria,
y brillaban màs tus oios
que la plata que allí había.

59 Ya se acabaron los higos,
María la del Ancón;
ya se acabaron los higos
y con ellos nuestro amor

60 Bonitas son las canarias
cuando se visten de azul;
pero más bonitas son
las chicas de Santa Cruz.

61 Todas las canarias son
dulces como el caramelo;
y yo como soy canario,
por una chica me muero.

62 Al pie de la sepultura
el que vive lo verá;
allí se acaba el orgullo,
la pompa y la vanidad.

63 Amor, no me enciendas luces
en la tumba funeral;
¿para qué son las antorchas
estando el cuerpo mortal?

64 Amante, si me muriese,
no me hagas un panteón;
un sepulcro, si tú quieres,
me harás en tu corazón.

65 Para Santa Cruz camina
mi amor, y solito va:
¡quién fuera rayo de luna
para darle claridad!

66 Todas las Marías son
dulces como el caramelo,
y yo, como soy goloso,
por una María muero.

67 Acuérdate, vida mía,
de aquella vez, cuando entonces
venías descalzo a verme
y ahora no me conoces.

68 Una rubia y otra rubia
con otra rubia son tres.
¡Caramba con tanta rubia,
que morena ninguna es!

- 69 El día que tú naciste
nacieron todas las flores,
y en la pila del bautismo
cantaban los ruiseñores.
- 70 María sé que te llamas,
el apellido no lo sé.
Alcánzame un jarro de agua,
que vengo muerto de sed.
- 71 Eres como la gaviota
que sobre el mar se mantiene;
hablas conmigo y con otros,
y eso a mi no me conviene.
- 72 Eres muy chica y muy loca,
y en el querer muy ufana.
Eres como la campana
que a todos los vientos toca.
- 73 Cuando te ví fué de noche,
y el oscuro me engañó.
¡Y pensé que eras más guapa,
y eres más fea que yo.

- 74 Yo no te puedo querer
porque son cortos mis bienes
y no te puedo igualar
ese orgullo que tú tienes.
- 75 Yo tenía un corazón
y se lo dí a una mujer,
y esa mujer lo rompió
de tanto jugar con él.
- 76 Ya no te quiero, chasnera,
que me han dado por noticia
que tienes los dientes botos
de comer papas de risa.
- 77 Aquel que no tenga madre
que no cese de llorar.
Para llorarla son pocas
las gotitas de la mar.
- 78 Nunca creí, dueño mío,
que nuestro amor se acabara:
siempre creí que de viejo
con muletas caminará.

79 El brasero está encendido,
las llamas llegando al monte.
A ti solito te quiero,
y el que se queme que sople.

80 De Santa Cruz he venido
pisando charabiscales
sólo por verte a ver,
cara de quita pesares.

81 Del Pico de Teide sale
la nieve para el país,
y de mi corazón salen
mis caricias para tí.

82 Levántate, Màriquilla,
y no te quedas dormida,
que te vienen a cantar
unas hermosas folías.

83 En la vieja Cruz de Piedra
donde rezabas conmigo,
ahora rezas tú con otro,
fengo la cruz por testigo.

VI

Virgenes y Santos

No podía faltar en la copla el recuerdo a los Santos predilectos y de la Virgen de las fiestas religiosas, llena de joyas, rodeada de exvotos, dentro de la ermita, cuya blancura, entre palmas y flores y entre banderas y arcos, surge en la falda de la verde montaña, estremecida por las detonaciones de los morteros. El poeta sitúa los Santos titulares en su lugar propio. Y una religiosa ráfaga de fe cañaria pasa por la copla. (c. 1, 2, 3, 33, 34 y 35.) Junto a esas coplas en que el poeta coloca en cada lugar a su Santo Patrono, existe otra en que hace descender al Santo de su sitio y con afecto un tanto irreverente lo quiere poner en el terrero. (4.)

Cuando el poeta popular cultiva el tema de la Patrona del Archipiélago canario, su estro se hace como campanita de oro que suena en el alba. Y a través de los cristales transparentes de los octosílabos surge la visión del arenal como en las vieja crónicas de nuestra isla. La copla, nacida en el alma del pueblo, trae a nuestra memoria una serie de recuerdos que la fe quema como gomas olorosas en el altar de la Virgen. El moreno rostro de la Isleña Divina de la "Salve de los Mareantes" y del romance de la Coronación

se vislumbra a través de la cristalina escafandra de la copla. Y pasa la ribera bruñida de copos de sol, y los peñascos ensortijados de espumas frente al Santuario y al Convento. Y la larga teoría de los ángeles por la playa en la noche temblorosa de estrellas. Y pasa el encanto, entre rústico y pastoril, de la aparición a los guanches.

Y las arenas, y las riberas y las peñas y el Santuario, y los copos de oro del sol sobre los copos de plata de las espumas y figuras de conquistadores y de guanches, de frailes y de guerreros llenan de luz el pensamiento y enardecen el alma con la hoguera infinita del recuerdo.

En la copla no sólo aparece el arenal, sino también el moreno color de la Virgen, que tan cantado ha sido (c. 7, 9, 12, 23, 24, 36). Y sabor de sales de mar y música de olas, tienen casi siempre estas coplas en homenaje a la Isleña Divina (c. 11, 12, 13, 17, 28, 30...)

La Virgen de Candelaria aparece en la copla canaria ungiéndola de Sacra fragancia. Las cuatro cuerdas se tocan con suavidad de órgano. El poeta se familiariza, como un hijo con su madre. Y aquí, el sentir mariano del alma canaria teje entre los cuatro hilos de oro de la copla la dulce tradición de su apareamiento en nuestra isla (c. 5, 10, 17, 18, 20)

COPLAS

- 1 La Virgen de las Mercedes
es bonita y emprendada;
¡qué lástima que estuviera
en el monte retirada!
- 2 Bien está San Pedro en Güímar
y San Juan en Bajamar,
San Bartolomé en Tejina;
cada Santo en su lugar,
- 3 La Virgen de las Mercedes
tiene su casa en el monte,
San Lázaro en Los Rodeos
y el Señor en Tacoronte.

- 4 San Pedro bajó de Güimar
a «luchar» en Candelaria,
y se escarranchó en la arena
y no hubo quien lo tumbara.

- 5 La Virgen de Candelaria
tiene un lunar en el rostro,
que se lo hicieron los guanches
el día quince de Agosto.

- 6 La Virgen de Candelaria
quiere mucho a los Manueles
porque a su hijo lo llaman
Cristo Manuel de los Reyes.

- 7 La Virgen de Candelaria
desde los cielos bajó,
y en la arena de la playa
para siempre se quedó.

- 8 La Virgen de Candelaria
tendrá por siempre un altar:
el alma de los canarios
y las espumas del mar.

- 9 La ponemos Candelaria,
la Virgen se lo ganó,
porque nació morenita
sin haberle dado el sol.
- 10 Entre pastores y riscos
la Virgen apareció,
desde entonces nuestras islas
fueron todas para Dios.
- 11 Sobre las conchas del mar
yo tengo una perla fina:
la Virgen de Candelaria,
la Estrella de la Marina.
- 12 Más bella que los corales
y las espumas del mar
es la Virgen morenita
que yo canto en mi cantar.
- 13 ¡Oh, Virgen de Candelaria
que a tí sola te pusieron
a las orillas del mar
cual ancla de marineros!

14 Quién pudiera hacer de flores
 las siete islas Canarias
 para colocar en medio
 la Virgen de Candelaria.

15 Al cielo pregunté un día
 y me dijeron faltaba
 para completar la gloria
 la Virgen de Candelaria

16 La Virgen de Candelaria
 a todo corazón gana
 tan sólo con la sonrisa
 que tiene siempre en la cara.

17 ¡Oh, Virgen de Candelaria
 que en la playa apareciste.
 Con tu manto de brillantes
 toda la playa cubriste!

18 Oh, Virgen de Candelaria
 la que apareció en la arena
 dale novio a mi contraria
 porque si no, se condena.

19 La Virgen de Candelaria
ya tiene corona nueva,
que se la puso el Obispo
en la calle de la Arena,

20 ¡Oh, Virgen de Candelaria!
la que apareció en la arena,
a tí te entrego mi alma,
porque si no, se condena,

21 La Virgen de Candelaria
en la playa de la arena,
le quitó al sol los rayos
con su carita morena.

22 La Virgen de Candelaria
va esta noche al camarín.
Parece una rosa abierta
cogida en el mes de Abril.

23 Virgen de Candelaria
la màs morena,
que tendiste tu manto
sobre la arena.

- 24 Virgen de Candelaria
la morenita,
que tendiste tu manto
sobre la ermita.
- 25 Virgen de Candelaria
quién te lo puso
ese manto de seda
cortado al uso.
- 26 La Virgen de Candelaria
se llevó 'buenos vecinos;
que se llevó a la mujer
del Cabo Pablo y sus hijos.
- 27 La Virgen de Candelaria
se llevó el temporal.
Ya los frailitos perdieron
la cañita de pescar.
- 28 En las playas de Nivaria
te apareciste serena
junto a la móvil arena
que copia la brisa varia.

26

¡Oh, Virgen de Candelaria!
que prendiste los luceros
llenando de luz la playa
donde bailan los romeros.

30

¡Oh, Virgen de Candelaria!
que has venido de la mar;
protégeme este barquito
para poder navegar.

31

Madre mía de las Nieves,
tagananera preciosa,
yo te doy mi corazón
porque no tengo otra cosa.

32

Santa Catalina Màrtir,
tacorontera preciosa,
yo te doy mi corazón.
porque no tengo otra cosa.

33

De las espigas de trigo
mandé hacer una corona;
para dársela a la Virgen
del pueblecito de Arona.

34

34 San Pedro fué el primer Santo
 que en la silla se sentó;
 por eso se llama Pedro
 el dueño que adoro yo.

35 Si San Pedro no negara
 a Cristo como negó,
 otro gallo le cantara
 mejor que el que le cantó.

36 . La ermita de Candelaria
 es de barro y es de arena,
 que se la hicieron los guanches
 por su carita morena.

INDICE

La Copla	Pág. 5
Las Islas y sus pueblos	» 7
El Paisaje y la gracia de la tierra.	» 15
Seguidillas y Saltonas	» 31
La Mujer y el amor; quejas y requie- bros	» 33
Virgenes y Santos	» 53



Ediciones **DRAGO**
Apartado 26.
Orotava - Tenerife.

Precio: 3 Ptas.